

en la transición de la escolástica al pensamiento y la actitud propios de la modernidad.

Olga L. Larre. Universidad Católica Argentina
olgalarre@gmail.com

SEGURÓ, MIQUEL

Sendas de finitud. Analogía y diferencia, Herder, Barcelona, 2015, 218 pp.

El punto de partida de Miquel Seguró es claro y rotundo, la metafísica y por tanto la filosofía no puede quedar comprometida “ante cualquier discurso totalizador de los sentidos profundos del vivir”. El filósofo que busque respuestas debe adoptar, según el autor, una actitud puramente “aconfesional, laica y crítica”, lo contrario sería “un recurso tan humanamente comprensible, como necesariamente denunciado, porque llevado al extremo es, además de tristemente empobrecedor, altamente destructivo”. Se trataría, como afirma el autor, del “mundo cerrado” de Popper, de los reduccionismos que enmascaran la realidad bajo una aparente “homogeneidad”. Para Miquel Seguró no existe “*la* verdad, *la* autenticidad o *el* sentido”. De ahí que la analogía frente a la univocidad sea el camino de la reflexión filosófica. La diferencia frente a la igualdad, la multiplicidad frente a la unidad. Somos seres analógicos y nos necesitamos unos a otros para construir espacios de convivencia. De ahí la necesidad de afrontar una reflexión sobre el diálogo y las diferentes interpretaciones metafísicas.

El autor aborda en este libro un profundo análisis filosófico sobre las preguntas fundamentales de la vida. Cuestiones metafísicas que a pesar de las circunstancias nunca pasan de moda. El autor trata de revisarlas desde una perspectiva abierta, la única verdadera en términos orteguianos. No hay respuestas sistemáticas, ni soluciones cerradas a las grandes preguntas de la existencia, sino un camino diferente al de la razón pura y que es el de la senda de la finitud. Y para ello Miquel Seguró comienza a andar de la mano de una serie de autores y obras filosóficas que nos ayudarán a acercarnos a una reflexión de “frontera”.

La estructura que vertebra el camino es la analogía. El primer capítulo se abre con Platón. ¿Qué significa “ser político” para el autor de *La República*?, ¿y para el de *Político*? La clave de la interpretación es que el filósofo ateniense no respondió a una única solución y que la solución adoptada sería más bien la de una “pluralidad de interpretaciones”. La hermenéutica reciente (G. Reale) nos enseña que los Diálogos platónicos no son más que “diferentes modos de filosofar” sobre la obra esotérica del fundador de la Academia. Por otro lado, la relación existente entre el alma y la ciudad no son más que una explicitación analógica entre lo individual y colectivo como puede leerse en el conjunto de sus diálogos de madurez.

El desarrollo del concepto de la analogía tiene en la Edad Media a santo Tomás de Aquino como máximo exponente. El segundo capítulo gira en torno a las diferentes interpretaciones que se han formulado sobre su doctrina en las que se revela que no hay un “verdadero pensamiento” del Aquinate. La filosofía del Doctor Angélico es analógica y prueba de ello son las múltiples y conflictivas lecturas del tomismo a lo largo de la historia.

El capítulo siguiente se adentra en los inicios de la modernidad de la mano de las *Disputationes Metaphysicae* de Francisco Suárez, en concreto, de la *Disputatio XXIX* dedicada a estudiar la existencia de Dios. Como es sabido, el jesuita es crítico con la tradición tomista y revisa los diferentes argumentos esgrimidos para demostrar su existencia. En este camino, Suárez sienta lo que serán las bases de logización de la metafísica moderna. Y en este punto aquí tiene también cabida una reflexión sobre el planteamiento crítico de Cayetano, defensor de la analogía de proporcionalidad, sobre el modelo de atribución defendido por Suárez. En la conclusión el autor estudia brevemente el modelo de hermenéutica analógica propuesto por Mauricio Beuchot.

“Descifrando la experiencia mística” es el título del capítulo dedicado a Karl Jaspers de quien afirma el autor que “sus posiciones son fundamentales para comprender el sentido de este libro”. Para Miquel Seguró su obra “es un alegato del espíritu trascendental de hacer filosofía y pensar la realidad del mundo. Existencializando la razón kantiana y dotándola de una serie de elementos (...) que la

vitalizan y la hacen más próxima a nuestra cotidianeidad fáctica. Jaspers no deja de explicitar que la realidad humana que encarnamos es reflejo de la ambigüedad existencial de la finitud”.

Los siguientes dos capítulos se centran en la propuesta de cuatro teólogos muy representativos del siglo XX: H. U. von Balthasar y su programa estético de la metafísica; y la *circularidad hermenéutica* consistente en la relación entre la *analogía fidei* y la *analogía entis* reformulada por Paul Tillich y Wolfhart Pannenberg para el ámbito protestante y Erich Przywara para el católico.

Al final de la obra el autor nos invita a mirar el modelo de la “razón vital” orteguiana como propuesta saludable para responder a las preguntas de la vida, al tiempo que subraya la influencia de Jaspers para la configuración de una filosofía que trate de comprender la Trascendencia de la vida sin llegar a ser enemiga de la religión.

Pedro José Grande Sánchez. Universidad Internacional de La Rioja
pedro.grande@unir.net

VIGO, ALEJANDRO G.

Action, Reason and Truth. Studies in Aristotle's Conception on Practical Rationality, Peeters, Louvain 2016, 273 pp.

Este libro reúne ocho estudios, previamente publicados entre los años 1998 y 2011. A excepción de uno de ellos, publicado en inglés, los textos originales aparecieron por primera vez en alemán o en castellano en diversas revistas y obras colectivas, editadas en Latinoamérica, Europa y los Estados Unidos. Como el mismo autor explica en el prefacio, estos estudios no han sido concebidos como un todo unitario, pero tienen una inspiración común y se encuentran entrelazados. Su título refleja con exactitud el hilo conductor que dota de sentido y unidad al libro que estos trabajos componen: la discusión de diversos puntos centrales de la concepción aristotélica de la racionalidad práctica. En concreto, desarrollan aspectos que complementan la visión que el autor presentó en su monografía *Zeit und Praxis bei Aristoteles*, publicada en 1996.